

CANTO de COMUNIÓN:

1. Cerca de ti, Señor, yo quiero estar; // tu grande eterno amor quiero gozar.
Llena mi pobre ser, limpia mi corazón; // hazme tu rostro ver en la aflicción.
2. Mi pobre corazón inquieto está, // por esta vida voy buscando paz.
Mas sólo tú, Señor, la paz me puedes dar; // cerca de ti, Señor, yo quiero estar.
3. Pasos inciertos doy, el sol se va; // mas, si contigo estoy, no temo ya.
Himnos de gratitud alegre cantaré, // y fiel a ti, Señor, siempre seré.
4. Día feliz veré creyendo en ti, // en que yo habitaré cerca de ti.
Mi voz alabará tu santo nombre allí, // y mi alma gozará cerca de ti.

PROCESIÓN AL MONUMENTO:

Cantemos al Amor de los amores,
cantemos al Señor.
Dios está aquí,
venid, adoradores,
adoremos a Cristo Redentor.
Gloria a Cristo Jesús;
cielos y tierra, bendecid al Señor;
honor y gloria a ti,
Rey de la gloria,
amor por siempre a ti,
Dios del Amor.

Os invitamos a la hora santa que celebraremos en esta iglesia a las nueve de la noche.

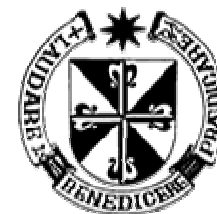
Mañana nos reuniremos a la 16:00 h. (cuatro de la tarde) para celebrar la Pasión del Señor.

Os esperamos.

www.laicosop.dominicos.org/recursos

LAICOS DOMINICOS

Viveiro



JUEVES SANTO “C”

17 de abril de 2025



CANTO DE ENTRADA:

Nosotros hemos de gloriamos // en la cruz de Nuestro Señor Jesucristo,
en Él está nuestra salvación, // vida y resurrección,
Él nos ha salvado y libertado.

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA DEL LIBRO DEL ÉXODO 12, 1-8.11-14

En aquellos días, dijo el Señor a Moisés y a Aarón en tierra de Egipto: "Este mes será para vosotros el principal de los meses; será para vosotros el primer mes del año: Decid a toda la asamblea de Israel: "el diez de este mes cada uno procurará un animal para su familia, uno por casa. Si la familia es demasiado pequeña para comérselo, que se junte con el vecino de casa, hasta completar el número de personas; y cada uno comerá su parte hasta terminarlo.

Será un animal sin defecto, macho, de un año. Cordero o cabrito. Lo guardaréis hasta el día catorce del mes y toda la asamblea de Israel lo matará al atardecer. Tomaréis la sangre y rociaréis las dos jambas y el dintel de la casa donde lo hayáis comido. Esa noche comeréis la carne, asada al fuego, comeréis panes sin fermentar y verduras amargas.

Y lo comeréis así: la cintura ceñida, las sandalias en los pies, un bastón en la mano; y os lo comeréis a toda prisa, porque es la Pascual, el Paso del Señor. Yo pasaré esa noche por la tierra de Egipto y heriré a todos los primogénitos de la tierra de Egipto, desde los hombres hasta los ganados, y me tomaré justicia de todos los dioses de Egipto. Yo, el Señor. La sangre será vuestra señal en las casas donde habitáis. Cuando yo vea la sangre, pasaré de largo ante vosotros, y no habrá entre vosotros plaga exterminadora, cuando yo hiera a la tierra de Egipto. Este será un día memorable para vosotros; en él celebraréis fiesta en honor del Señor. De generación en generación como ley perpetua lo festejareis».

SALMO 115: EL CALIZ QUE BENDECIMOS, ES LA COMUNIÓN CON LA SANGRE DE CRISTO

¿Cómo pagaré al Señor // todo el bien que me ha hecho?

Alzaré la copa de la salvación, // invocando su nombre. **R.-**

Mucho le cuesta al Señor // la muerte de sus fieles.

Señor, yo soy tu siervo, // hijo de tu esclava; // rompiste mis cadenas. **R**

Te ofreceré un sacrificio de alabanza, // invocando tu nombre, Señor.

Cumpliré al Señor mis votos, // en presencia de todo el pueblo. **R.**

LECTURA DE LA 1ª CARTA DE S. PABLO A LOS CORINTIOS 11, 23-26

Hermanos: Yo he recibido una tradición, que procede del Señor y que a mi vez os he transmitido: Que el Señor Jesús, en la noche en que iban a entregarlo, tomó un pan y, pronunciando la Acción de Gracias, lo partió y dijo: —Esto es mi cuerpo, que se entrega por vosotros. Haced esto en memoria mía. Lo mismo hizo con el cáliz, después de cenar, diciendo: “Este cáliz es la nueva alianza sellada con mi sangre; haced esto cada vez que bebáis, en memoria mía”. Por eso, cada vez que coméis de este pan y bebéis del cáliz, proclamáis la muerte del Señor, hasta que vuelva.

ACLAMACIÓN AL EVANGELIO

Un mandamiento nuevo nos dio el Señor, // que nos amáramos todos como Él nos amó; // que nos amáramos todos como Él nos amó.

Acercaos, hermanos todos, // que es Dios mismo quien invita.

Dios perdona nuestras culpas, // y a su mesa nos invita.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN 13, 1-15

Antes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que había llegado su hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo. Estaban cenando, ya el diablo había suscitado en el corazón de Judas, hijo de Simón Iscariote, la intención de entregarlo; y Jesús, sabiendo que el Padre había puesto todo en sus manos, que venía de Dios y a Dios volvía, se levanta de la cena, se quita el manto y, tomando una toalla, se la ciñe; luego echa agua en la jofaina y se pone a lavarles los pies a los discípulos, secándoselos con la toalla que se había ceñido. Llegó a Simón Pedro, y éste le dijo: - «Señor, ¿lavarme los pies tú a mí?». Jesús le replicó:- «Lo que yo hago tú no lo entiendes ahora, pero lo comprenderás más tarde». Pedro le dice: - «No me lavaras los pies jamás».

Jesús le contestó: - «Si no te lavo, no tienes parte conmigo». Simón Pedro le dice:- «Señor, no sólo los pies, sino también las manos y la cabeza». Jesús le dice: - «Uno que se ha bañado no necesita lavarse más que los pies, porque todo él está limpio. También vosotros estáis limpios, aunque no todos». Porque sabía quién lo iba a entregar, por eso dijo: «No todos estáis limpios». Cuando acabó de lavarles los pies, tomó el manto, se lo puso otra vez y les dijo: «¿Comprendéis lo que he hecho con vosotros? Vosotros me llamáis "el Maestro" y "el Señor", y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, el Maestro y el Señor, os he lavado los pies, también vosotros debéis lavaros los pies unos a otros; os he dado ejemplo para que lo que yo he hecho con vosotros, vosotros también lo hagáis»

PRECES: R/ AYÚDANOS A SER SERVIDORES.
--

JUEVES SANTO (Ciclo C)

SALUDO:

Hermanos y hermanas:

La víspera de su muerte, el jueves al atardecer, Jesús tomó su última cena con sus discípulos preferidos, instituyó la Eucaristía y nos dio el mandamiento del amor.

Al comenzar la cena, lavó los pies de los apóstoles y les dijo: “también vosotros debéis lavaros los pies unos a otros”, manifestando en este acto la actitud de servicio que los seguidores de Cristo debemos mantener siempre ante la humanidad.

Al finalizar la cena se hizo pan y vino para ser alimento del hombre, ordenando a los discípulos: “haced esto en conmemoración mía”.

Por eso nos hemos reunido aquí hoy para recordar y hacer sacramentalmente presente aquella última cena.

Vamos a participar en este banquete con la misma intensidad con que los Apóstoles vivieron la Eucaristía de aquel primer Jueves Santo.

ORACIÓN DE LOS FIELES.-

CELEBRANTE: Presentamos al Señor nuestras oraciones. Nos unimos a ellas diciendo, **AYÚDANOS A SER SERVIDORES.**

1.- Jesús, Tu Iglesia, a veces, olvida que tiene que ser servidora y se hace autoridad opresora ayudando al poder político. Por eso te decimos: **AYÚDANOS A SER SERVIDORES.**

2.- Señor, el Papa, los obispos y sacerdotes, a veces, olvidan que son siervos de tu Iglesia y adoptan actitudes de dominio. Por eso te decimos: **AYÚDANOS A SER SERVIDORES.**

3.- Jesús, los laicos de tu Iglesia, con mucha frecuencia, tenemos actitudes de intransigencia con los que piensan distinto y tratamos de traerlos forzados a nuestro campo, olvidando tus mandatos, Por eso te decimos: **AYÚDANOS A SER SERVIDORES.**

4.- Señor, hoy salen a la calle los colaboradores de CARITAS pidiendo nuestra ayuda para poder cumplir su labor asistencial acercando a los pobres tu ayuda y tu amor. Por eso te decimos: **AYÚDANOS A SER SERVIDORES.**

5.- Señor Jesús, en tú última cena te hiciste pan y vino para ser partido y compartido y nosotros olvidamos el compartir y nos quedamos ante ti en una actitud de adoración puramente ritual. Por eso te decimos: **AYÚDANOS A SER SERVIDORES.**

CELEBRANTE: Todo esto te lo pedimos en este día en que celebramos la institución de la Eucaristía, a ti que vives y reinas por los siglos de los siglos, **AMEN.**